

hi ha nou climodiagrames de climes desèrtics, dels quals tres en realitat són climes esteparis: Sarmiento, Turgai i Urga (considerant l'índex d'aridesa segons el qual un clima no és desèrtic si la seva precipitació anual en cm supera el valor de la temperatura mitjana anual en °C).

En conjunt, el tractament dels climes de la Terra és tan clar com rigorós; solament s'hi troba a faltar, demés de la diferenciació ja esmentada entre climes esteparis i desèrtics, la classificació de Köppen-Trewartha, fonamental en tot estudi de Climatologia. L'absència d'aquesta classificació empobreix una mica l'obra que es comenta, tot i que pugui ésser justificada per tractar-se d'un llibre de butxaca i no pas d'un gran manual. Finalment, el darrer capítol s'ocupa de la variabilitat climàtica, problemàtica qüestionada que és avui de la màxima actualitat i que aquí s'analitza d'una manera força assimilable; al final hi ha un planisferi amb una distribució potser massa esquemàtica dels climes terrestres. Quant a la bibliografia, consta de trenta-dos títols adients per ampliar els conceptes que s'expliquen en aquesta obra.

El més positiu del llibre ressenyat és el fet que té una finalitat eminentment didàctica: així, a la fi de cada capítol hi ha dos apartats (suggeriments didàctics i activitats) que assoleixen aquesta finalitat de manera excel·lent, tot constituint una valuosa guia de Pràctiques de Climatologia per al professor que imparteixi classes d'aquesta ciència. Cal advertir, però, que les sempre tan temudes errates d'impresca poden confondre el lector a les pàgines 61 i 62: a la 61, la sèrie de temperatures i precipitacions de Lisboa correspon en realitat a Santiago de Xile, mentre que la de Buenos Aires correspon a Lis-

boa; a la 62, a la part superior manca posar-hi «Climas chinos», mentre que la sèrie de Santiago és la que de fet correspon a Buenos Aires.

Per acabar, direm que, demés del contingut teòric i dels apartats didàctics, és també molt adequada la constant relació que es va fent entre cada clima i les formacions vegetals i les activitats humanes amb ell relacionades, ja que en Geografia tot tipus de fenomen influeix sobre els altres i és alhora influït per ells. Per tot això, podem concloure que l'obra comentada presenta un enfocament de la Climatologia alhora geogràfic i didàctic que la fa molt recomanable per a tots els estudiosos d'aquest tema de la Geografia Física.

Agustí Xercavins i Comas
Col·legi Universitari de Girona
Universitat Autònoma de Barcelona

HOFMEISTER, B., STEINECKE, A., (eds.), *Geographie des Freizeit-und Fremdenverkehrs*, Wissenschaftliche Buchgesellschaft, Darmstadt 1984, 402 pp. (Wege der Forschung, tomo 592).

KULINAT, K., STEINECKE, A., *Geographie des Freizeit-und Fremdenverkehrs*, Wissenschaftliche Buchgesellschaft, Darmstadt 1984, 264 pp. (Ertraege der Forschung, tomo 212).

Como fenómeno de masas, las actividades realizadas durante el tiempo libre —más adelante indicaremos brevemente la problemática que plantea su delimitación conceptual— son el resultado de una serie de cambios que

se han producido en nuestra sociedad a partir de finales del pasado siglo: la reducción de la jornada de trabajo, el aumento del bienestar social en amplias capas de la población, la motorización creciente, la desaparición de la mayoría de las trabas que se ponían al tráfico internacional de viajeros, los cambios en la estructura y en la organización de los viajes así como el impacto de la tecnología en los medios de transporte. Todo ello trajo consigo, de una manera genérica, un importante aumento del grado de participación de determinados grupos sociales en aquel tipo de actividades.

Por otra parte, han sido muchas las disciplinas científicas que se han ocupado de la compleja problemática relativa a la utilización del tiempo libre: desde la economía a la psicología, pasando por la antropología, la sociología, la pedagogía, el derecho y varias más enmarcadas tanto en el ámbito científico-social como en el científico-natural; produciéndose confluencias parciales en lo que se refiere a los objetivos perseguidos y a los métodos usados en la investigación.

Las relaciones existentes entre ciertos factores físicos —clima, suelo, vegetación, etc.— y determinadas formas de comportamiento durante el tiempo libre así como el carácter fuertemente modificador del paisaje de las mismas, son, sin lugar a dudas, dos argumentos importantes para explicar la atención prestada al turismo por parte de la geografía a comienzos de nuestra centuria.

Precisamente —junto con el importante trabajo de MAIER (1982)—, las dos obras que recensamos ofrecen al lector la síntesis más lograda que conocemos en relación con el tema del desarrollo histórico-

disciplinario de la *Geographie des Freizeit- und Fremdenverkehrs* al complementarse mutuamente, ya que la primera de ellas es una recopilación de textos que se consideran clásicos (independientemente de su fecha de aparición) y la segunda un tratado sistemático muy asequible sobre las cuestiones que preocupan a los especialistas de esta materia.

Al igual que se hace en el libro editado por Hofmeister-Steinecke, toda la historia de esta subdisciplina geográfica puede sintetizarse siguiendo un triple hilo argumental: el relativo a los problemas conceptuales o de definición, el que se ocupa de los enfoques metodológicos empleados y el que analiza diversas monografías locales, regionales o nacionales que han sido significativas por varios motivos.

Es evidente que los *problemas conceptuales* no aparecen exclusivamente en el campo de nuestra ciencia. Y, en el caso de la geografía que estudia las actividades que ciertos grupos realizan durante lo que habitualmente se conoce como el tiempo libre, hay que tener presente que los científicos sociales —Marx, Lafargue, Veblen, Mannheim, Riesman, Fromm, Adorno, Fourastié, Dumazedier, Habermas, De Grazia, Lanfant, etc.— no se han puesto de acuerdo ni en definir lo que MUNNÉ (1980), en el capítulo cuarto de su interesante trabajo, considera como «una parte, llamada libre, del tiempo social», ni en la elaboración de una teoría explicativa de este tipo de comportamientos.

No extraña pues que a lo largo de las siete colaboraciones recopiladas —aparecidas entre los años 1927 y 1975/76 y firmadas por autores de la talla de W. Morgenroth, H. Pöser, P. Bernecker, W. Hunziker, F.G. Schadlbauer, K. Ruppert y J. Newig— se refleje un doble problema: por una parte, la

dificultad de elaborar una definición del turismo que tuviese presente su triple dimensión temporal, espacial y motivacional; y, por la otra, la necesidad de incorporar aspectos teóricos y metódicos desarrollados en lo que se conoce como ciencias afines así como de ampliar el concepto de tal modo que pudiesen ser incluidas actividades realizadas en los espacios turísticos y desplazamientos más cortos desde el punto de vista espacial y temporal (encaminados hacia localizaciones ubicadas dentro o fuera del lugar habitual de residencia).

Desde el punto de vista de los *enfoques metodológicos* con los que se ha abordado en nuestra disciplina el problema que nos ocupa —aspectos parciales de los capítulos primero y tercero del trabajo realizado por Kulinat-Steinecke así como la parte segunda de la recopilación en la que aparecen aportaciones publicadas entre los años 1917 y 1982, firmadas por J. Stradner, G. Wegener, H. Simkowsky, A. Gruenthal, H. Poser, W. Christaller, F. Juelg, G. Jacob, K. Ruppert y J. Maier, V.S. Preobrazhensky-Yu, A. Venedin y A.V. Antipova, L. Dinev, J. Matznetter, Ch. Becker y A. Steinecke—, podemos establecer la existencia de varias fases en la evolución de la geografía de las actividades que se realizan durante el tiempo libre, las cuales, a su vez, están relacionadas con el desarrollo paradigmático de nuestra ciencia: antropogeográfica, fisonómica, morfogenética, geográfico-social-paisajística y social-distancial-espacial.

Pese a no poder explicar aquí con detalle los rasgos básicos de cada enfoque —además, la secuencia evolutiva no es en modo alguno lineal—, creemos que el cambio fundamental operado pudiera resumirse del si-

guiente modo: de la tradicional geografía del turismo —entendida como geografía del paisaje, y ésta como a una parte integrante de la geografía regional en la que se trataba de analizar la distribución espacial del turismo y su influencia sobre el paisaje utilizando para ello un método genético—, se ha pasado, no sin discontinuidades ni contradicciones, a una geografía de las actividades realizadas durante el tiempo libre, en la que ya no interesa explicar el paisaje sino esas actividades realizadas por grupos sociales así como sus muestras de interconexión espacial¹.

Las discusiones teóricas y metodológicas se plasmaron en la realización de una serie de *monografías* locales, regionales o nacionales, que, a su vez, impulsaron nuevamente la reflexión conceptual. Hofmeister y Steinecke han seleccionado siete trabajos —algunos de ellos, al igual que los de otras secciones del libro, resumidos—, que cubren un dilatado período temporal (entre los años 1917 y 1976) habiendo sido realizados por los siguientes autores: W.W. Hyde, K. Sputz, J. Wagner, D. Lowenthal, P. Mariot, K. Kulinat, y E. Lichtenberger. Lógicamente, con el fin de suministrar al lector una amplia panorámica, la temática es muy variada: desde la evolución de la percepción de los paisajes de montaña en la época moderna (1917) hasta la consideración del turismo de masas

¹ Aspecto éste totalmente pasado por alto en la ponencia presentada al *III Coloquio Ibérico de Geografía* por LÓPEZ PALOMEQUE (1984). Puesto que los cambios habidos en el tratamiento del turismo en la geografía española son de forma y no de fondo. Epistemológicamente y metodológicamente, como esperamos poder demostrar en breve, son todos tributarios de la geografía regional por mucho que se hable del espacio como producto social.

austriaco como un sistema dinámico (1976). Y, metódicamente, hay colaboraciones sobre problemas relativos a la elaboración de tipologías de espacios turísticos utilizando diversas clases de indicadores, de la influencia sobre el comportamiento de la imagen que se posee de una localización turística o de los cambios provocados en el paisaje por el turismo.

Hemos indicado en las líneas anteriores el carácter complementario de estas dos obras, pues junto a la recopilación de colaboraciones que posibilita al lector una primera aproximación a la problemática conceptual y metodológica de esta subdisciplina geográfica —paso previo e imprescindible para la realización de estudios empíricos—, el trabajo de Kulinat-Steinecke ofrece una información sistemática sobre aspectos diversos. Así, por ejemplo, en el capítulo segundo se tratan cuestiones relativas a la intensidad y al comportamiento viajero de la población de la RFA, a sus características, a los tipos de turismo y a los motivos que se exponen para justificar los desplazamientos, así como a diversas cuestiones referidas al comportamiento viajero de personas que se dirigen a espacios relativamente cercanos y durante un corto período de tiempo. El capítulo tercero se ocupa de las localizaciones del turismo y de los lugares turísticos —exponiéndose varias clases de tipologías y los problemas que plantean—, de los espacios recreacionales y turísticos —analizándose sobre todo cuestiones relativas al tipo de infraestructura que poseen y a los diferentes métodos que se usan para la fijación del potencial recreacional de un espacio—, y de la estructura espacial del turismo internacional haciendo énfasis especial en la ventajas e inconvenien-

tes del turismo para los países subdesarrollados.

El capítulo cuarto está dedicado a tratar con un cierto detalle las consecuencias geográficas del turismo en seis grandes apartados: geográfico-económico, geográfico-agrario, geo-demográfico y geográfico-social, en la geografía del poblamiento, en la geografía del transporte y de las comunicaciones, así como los impactos medioambientales del turismo.

Finalmente —pero no por ello menos importante—, ambas obras incluyen al final de las mismas una vastísima bibliografía. B. Hofmeister y A. Steinecke la presentan repartida en cuatro apartados cuyos encabezamientos son los siguientes: bibliografía de bibliografías, introducciones y/o manuales, obras colectivas, y una larguísima relación de títulos de interés para el estudioso. K. Kulinat y A. Steinecke han introducido también en su pequeño manual una lista muy importante de aportaciones, de las que casi una veintena —las señaladas con un asterisco— son aconsejadas como lecturas básicas para todo aquel que pretenda aproximarse a esta temática.

Dejando de lado la escasa atención prestada a la geografía francesa, creemos que las dos obras mencionadas presentan un gran interés, siendo absolutamente imprescindibles para el conocimiento del proceso histórico que ha conducido —en muchos de los países que marcan la pauta investigadora en la geografía actual— a la institucionalización dentro de la ciencia geográfica de una subdisciplina con personalidad propia. B. Hofmeister, A. Steinecke y K. Kulinat —profesores de geografía en Berlín los dos primeros, y en Stuttgart el tercero— han realiza-

do una labor muy valiosa que ha visto la luz en la prestigiosa editorial *Wissenschaftliche Buchgesellschaft* que presta una atención regular a la geografía en varias de sus colecciones.

LÓPEZ PALOMEQUE, F., «Las investigaciones sobre el turismo en España», en *III Coloquio Ibérico de Geografía. Acta, Ponencia y Comunicaciones*, Barcelona, Secció de Geografia, Facultat de Geografia i Història, Universitat de Barcelona, 1984, pp. 475-488.

MAIER, J., «Geographie der Freizeitstandorte und des Freizeitverhaltens», en *Sozial- und Wirtschaftsgeographie*, t. II, Paul List Verlag, Munich 1982, pp. 160-276.

MUNNÉ, F., *Psicosociología del tiempo libre*, Trillas, México 1980, 204 pp.

Alberto Luis Gómez

Departamento de Geografía
Universidad de Santander

KING, CUCHLAINE A.M., *Physical Geography*, Basil Blackwell, Publisher, Oxford. Versión castellana, *Geografía física*, Oikos-Tau, S.A.; *Elementos de Geografía*, 10; Vilassar de Mar (Barcelona) 1984. 540 pp., bibliogr. e índices.

Esta obra de la profesora King, eminente geógrafa y geomorfóloga de la Universidad de Nottingham, resulta peculiar dentro del conjunto de manuales universitarios de Geografía Física. Su divulgación entre los lectores de habla castellana no puede más que facilitar a éstos un enriquecimiento científico, no sólo cuantitativo sino cualitativo, para profundizar en dicha disciplina.

La original estructuración del libro es expresión del claro enfoque que la autora plantea al principio acerca del método de aprendizaje. Su exposición constituye una invitación al lector a una manera de trabajar, pues éste se siente dirigido desde el principio al fin y llevado hasta la comprensión general de la disciplina según un esquema siempre globalizador en cada uno de los estadios. La diversidad de aspectos de que consta cada parte del libro es considerable, pero cada aspecto es abordado como vinculado a los demás por interrelaciones complejas, con lo cual, en ocasiones, se consigue romper con los compartimentos estancos en que tradicionalmente ha sido presentada una disciplina tan controvertida como lo es la Geografía Física.

La introducción deja bien clara la visión que tiene la autora sobre nuestro planeta y las partes discretas del mismo. Se trata de una concepción de sistema, de conjuntos de elementos, subsistemas, procesos y ciclos interrelacionados. En contraste con esta interrelación real de los fenómenos naturales —que exige un enfoque como el que se plantean los ecólogos para tratar de comprender las incidencias de unos aspectos del medio sobre otros— la autora hace un recordatorio de la parcelación sectorial desde la que tradicionalmente se ha tenido que nutrir la Geografía Física. Y con su método trata de reunificar, aunque sólo sea parcialmente, diversos aspectos sectoriales.

Tal vez lo que más distingue al libro de otros textos de Geografía Física, lo que lo convierte en cualitativamente diferente es la plasmación en algo concreto del pensamiento de la autora sobre el aprendizaje y la investigación en esta disciplina. El estudio se